



ENTREVISTAS

José María Aznar

A0956

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR IBRAHIM NAFIE PARA EL DIARIO EGIPCIO *AL AHRAM*

29-05-2000

"LAS RELACIONES HISPANO-EGIPCIAS SE PUEDEN DESARROLLAR MÁS. NO FALTA MAS QUE LA RESOLUCIÓN POLÍTICA"

"La visita del Presidente Mubarak a Madrid supone un fuerte impulso para las relaciones hispano-egipcias"

"He acordado con el Presidente Chirac impulsar el Proceso de Barcelona y poner en marcha los acuerdos de cooperación bilateral global y el establecimiento de una zona franca de libre comercio".

"Las prioridades en Europa son: estabilidad en Rusia, en los Balcanes y en la cuenca del Mediterráneo y la defensa común".

"Los temores de una intervención militar europea en el sur del Mediterráneo no tienen fundamento".

Pocas horas antes de la llegada del Presidente Mubarak a Madrid, en visita oficial a España, el Presidente del Gobierno español, D. José María Aznar, aseguró a "Al-Ahram", durante una entrevista exclusiva, que las relaciones hispano-egipcias son positivas y aún se pueden desarrollar más, teniendo en cuenta que hay todo tipo de condiciones para conseguir este desarrollo. No falta más que voluntad y decisión política.

El Presidente del Ejecutivo español añadió que la visita a El Cairo en junio de 1998 impulsó las relaciones bilaterales entre los dos países. Asimismo, aseguró que la visita del Presidente Mubarak impulsará igualmente estas relaciones y subrayó que España es consciente de la importancia de Egipto y de la necesidad de fortalecer la cooperación entre los dos países. En otro orden de cosas, confirmó que los obstáculos del proceso de paz en Oriente Medio afectan negativamente al Proceso de Barcelona para la cooperación euro-mediterránea, aunque esto no impedirá que se siga apoyando este acuerdo.

En este sentido, D. José María Aznar dijo que ha acordado últimamente con el Presidente francés, Jacques Chirac, impulsar nuevamente la cooperación euro-mediterránea dentro del contexto de la Conferencia de Barcelona, para ejecutar los acuerdos de cooperación bilateral entre sus países miembros, así como la cooperación global. Al mismo tiempo, declaró que se avanza hacia la creación de una zona franca de libre comercio entre el norte y el sur del Mediterráneo, que se espera se haga realidad en el año 2010.

Por otra parte, el Presidente Aznar negó que exista un plan o una intención de una intervención militar europea en el sur del Mediterráneo, y dijo que lo que le interesa a Europa es única y exclusivamente la cooperación, por lo que se deben establecer firmes instituciones para reforzar la seguridad, teniendo en cuenta que el concepto de seguridad es global y que incluye también la cooperación económica, comercial y cultural.

El Presidente Aznar enumeró para "Al-Ahram" los temas prioritarios que encabezan la agenda europea en relación con la seguridad: la estabilidad en Rusia y el establecimiento de un contexto firme para sus relaciones con Europa; la estabilidad en los Balcanes; la paz en Oriente Próximo, y el establecimiento de una política europea común para la seguridad y la defensa.

Asimismo, aseguró que Europa no ganará nada si compite con EE.UU y añadió que la Unión Europea se dedica actualmente a establecer una política común para la emigración de los países del sur del Mediterráneo. Al mismo tiempo, la Unión Europea elabora una estrategia mediterránea que estará lista para su publicación antes de que acabe el año.

P.- Cuando llegué a Madrid el pasado viernes, después de cinco años desde mi última visita, la ciudad desbordaba alegría por el triunfo de su equipo de fútbol, el Real Madrid, en la Copa de Europa frente al Valencia. Madrid entera estaba de fiesta: las calles, los hoteles, los sitios públicos, incluso los canales de televisión. Quedé impresionado por el cambio que ha experimentado la capital de España. Las calles y las plazas han sido remodeladas, hay zonas verdes allá donde mires, la ciudad es bella y parece estar en continuo florecimiento.

Todo esto parece ser uno de los resultados de la incorporación de España al Mercado Común Europeo, que ha hecho de España la octava fuerza económica a nivel mundial, habiendo alcanzado a Italia y, quién sabe, quizás pronto también a Gran Bretaña. Nada más llegar a Madrid me informaron de que el Presidente del Gobierno español me recibiría a las 17.00h de ese mismo día. A la hora en punto entraba yo en el Palacio de la Moncloa, sede de la Presidencia del Gobierno desde la época de Franco (sic).

El Presidente Aznar, aunque había tenido una apretada agenda durante ese día (presidió una reunión de su Gabinete, mantuvo conversaciones oficiales con Yasir Arafat y almorzó luego con él), estaba, sin embargo, radiante. Inteligente y joven (está en los cuarenta), piensa detenidamente antes de hablar, ordenando sus palabras con suma precisión. Durante la entrevista, el Presidente Aznar manifestó con amabilidad su disposición a responder a cualquier pregunta. De sus palabras se deduce un gran aprecio al Presidente Mubarak, así como interés por su visita a España, al igual que se ve claramente su estima por Egipto, al que reconoce el vital papel que desempeña para conseguir una paz justa y global en Oriente Medio.

P.- Aunque ésta no es la primera vez que su partido gobierna en España --permítame felicitarle primero por el éxito de su partido--, podría hablarnos sobre la visión, tanto suya como de su partido, de España.

Presidente.- Llegamos por primera vez al poder en el año 1996. Lo más importante es la visión de los votantes de España, que coincide con la nuestra, ya que nos han dado una amplia mayoría. Quiero decirle francamente que España es un país moderno y abierto al mundo; es la octava fuerza industrial a nivel mundial; es un país abierto por primera vez al exterior y líder en la UE. España atraviesa ahora una etapa histórica importante. La dinámica de la sociedad española se ve claramente en las actividades de la vida diaria.

P.- España sigue una política exterior activa en muchas regiones del mundo. ¿Cómo afecta la política exterior y de seguridad de la UE a la política exterior española?

Presidente.- Hablemos sobre la política de seguridad europea. España apoya la política exterior y de seguridad común de la UE. Por ejemplo, hace unos minutos estaba reunido con Arafat. No hemos hablado solamente sobre la postura de España respecto al proceso de paz, sino que hemos hablado también sobre la postura de la UE. Deseamos que la UE tenga políticamente la misma voz en los asuntos internacionales. En el campo económico, deseamos también tener una moneda única y un solo mercado. Asimismo, deseamos ampliar nuestra responsabilidad en lo relacionado con la seguridad, objetivo con el que España coincide y se hace partícipe.

Pero el campo de actuación de España incluye el Atlántico, y prueba de ello es que el mayor volumen de inversiones españolas se concentran en América Latina. Además, presta una atención especial a la cuenca del Mediterráneo, por lo que estos temas ganarán peso por la presencia española en el contexto de la UE.

En cuanto a nuestra política de seguridad, como miembro de la OTAN nos adaptamos a este Tratado. Deseamos, además, crear una estructura de responsabilidad de la UE en temas de seguridad.

P.- La Conferencia de Paz que tuvo lugar en Madrid en 1991 ha sido el inicio de una nueva era en el proceso de paz en Oriente Próximo, pero parece que el impulso que esta Conferencia es cada vez menor. El proceso de paz en Oriente Próximo necesita un nuevo impulso. ¿Cómo puede ayudar España en este sentido?

Presidente.- El año que viene la Conferencia de Madrid cumplirá diez años. Esperemos que con el décimo aniversario celebremos el éxito del proceso de paz. Nuestro compromiso con el proceso de paz es firme y esperamos acabar con los obstáculos que lo dificultan, así como esperamos que se lleven a cabo los acuerdos firmados en el contexto del proceso de paz en Oriente Medio.

El papel que desempeña España en el proceso de paz es activo y apoya a todas las partes para conseguir la paz. La UE tiene la misma postura. No cabe duda de que la determinación de todas las partes (árabe, israelí y EE.UU.) constituye un factor decisivo en el proceso de paz. Asimismo, otros países como Egipto, que es un ejemplo importante, ocupan una posición primordial en el proceso de paz. Tengo un gran interés en conversar ampliamente con el Presidente Mubarak sobre estos temas.

P.- ¿Cuál es su valoración de las relaciones hispano-egipcias?.

Presidente.- Son positivas y aún se pueden desarrollar más. Debemos incrementar nuestro diálogo político, así como las relaciones económicas, comerciales y culturales. Disponemos de bases sólidas para desarrollar más las relaciones bilaterales en estos campos. Quiero decir que tanto Egipto como España son dos países con un gran legado histórico y grandes responsabilidades. Somos conscientes de la importancia de la posición de Egipto y deseamos fortalecer las relaciones con este país. Mi visita a Egipto ha impulsado las relaciones. Espero que la visita del Presidente Mubarak tenga la misma repercusión.

P.- El intercambio comercial y las inversiones entre los dos países son relativamente limitadas. ¿Espera usted que éstas puedan aumentar en un futuro cercano?

Presidente.- No tengo la menor duda de que estas relaciones podrán aumentar. Cuando visité Egipto, propuse el incremento del volumen del intercambio comercial entre las dos partes. Espero que se establezcan mecanismos estables de cooperación económica internacional y de cooperación entre los empresarios. Por su parte, el campo está abierto. Lo que falta es la determinación y la decisión política para empezar a beneficiarse de esto. Yo, por mi parte, insisto totalmente en que nos beneficiemos de la cooperación. En cuanto al establecimiento de fórmulas adecuadas, éstas corren a cargo de los empresarios y los inversores.

P.- Parece que en España existe una nueva ola de descontento contra los inmigrantes procedentes del norte de África. Ésta es una cuestión que no se comprende, ya que el porcentaje del total de inmigrantes a España es el más bajo de la UE. ¿Acaso existe en España un problema de falta de tolerancia?

Presidente.- España es un país tolerante y dado a la convivencia con otras culturas. No cabe duda de que existe un problema con la inmigración. En este sentido, lo más importante es tener una política que organice la inmigración para evitar problemas. Por otro lado, la tendencia de la UE es establecer una política conjunta de inmigración. Al mismo tiempo, debemos fortalecer nuestra cooperación con los países de donde proceden los emigrantes. Comprendemos perfectamente la situación en algunos de los países africanos.

Hace poco estuve en El Cairo participando en la Cumbre Euro-Africana y conozco bien la situación en algunos de estos países. Mirando el mapa con nuestra experiencia en la arena internacional, podemos comprender mejor los problemas. Recientemente estuve en Tánger y desde allí pude ver las luces de España a 10 kilómetros de distancia. Por esto hay que ordenar las cosas.

P.- ¿Las relaciones hispano-marroquíes han podido superar el problema de la pesca?

Presidente.- Es importante mantener las aguas tranquilas entre los países vecinos. Nuestras relaciones con Marruecos son muy especiales y apreciamos el modo en que el Rey Mohamed VI las desarrolla. Tenemos firmes y profundas relaciones con Marruecos, aunque existen problemas que son normales entre países vecinos. Es

importante comprender, sin embargo, que mediante la cooperación se puede llegar a un entendimiento y a una solución de los problemas, entre ellos el de la pesca.

Tenemos mecanismos adecuados y las relaciones entre empresarios son apropiadas y positivas a la hora de tratar los problemas entre los países vecinos. En Marruecos operan más de 800 empresas españolas y en España, más de 300.000 marroquíes. Lo más importante es que España desea profundamente conseguir más concordancia con Marruecos. Le informo de que conversé con el Rey Mohamed VI sobre su última visita a Egipto.

P.- Mientras la UE se amplía hacia el este de Europa, ofrece a sus vecinos del sur del Mediterráneo la asociación basada en el Proceso de Barcelona. ¿Cuál es la lógica de la asociación de la UE con los países de la cuenca del Mediterráneo?

Presidente.- El Proceso de Barcelona incluye varios ejes: el diálogo, el intercambio comercial, la economía, las relaciones culturales, etcétera. Hay que trabajar en todos estos ejes. En cuanto al diálogo entre los países de la cuenca del Mediterráneo, han ocurrido dos cosas: la primera, porque la UE está obligada a dirigirse al Este de Europa, y la segunda, porque los obstáculos del proceso de paz han influido negativamente en el Proceso de Barcelona.

Sin embargo, se sigue impulsando el Proceso de Barcelona. Países como Egipto y España deben intensificar el diálogo en el contexto de Barcelona. No cabe duda de que existen diferencias entre los países de la cuenca del Mediterráneo; pero todos nosotros debemos tener una visión global y el sentido de responsabilidad de impulsar el Proceso de Barcelona en la dirección correcta. Creo que el Proceso de Barcelona tiene una base estable y que hay que sacarle frutos.

P.- ¿Cuál es la situación actual del Proceso de Barcelona a nivel bilateral y multilateral?

Presidente.- Creo que desde el inicio del Proceso de Barcelona se ha logrado progresar tanto a nivel bilateral como a nivel multilateral. La UE elabora actualmente la fórmula de su política mediterránea. Espero que antes de fin de año se haya completado la elaboración de la estrategia y el plan de trabajo de la política europea en el Mediterráneo. Esta estrategia dará un nuevo impulso al Proceso de Barcelona.

El pasado martes hablé con el Presidente francés, Jacques Chirac, y acordamos impulsar el Proceso de Barcelona, ejecutar los acuerdos de cooperación con los países de la cuenca del Mediterráneo, avanzar hacia el establecimiento de una zona franca de libre comercio para el año 2010 y seguir fortaleciendo las relaciones de la UE con los países del Mediterráneo. Debemos trabajar duro en este sentido. He dicho que espero que a finales de año se haya establecido la nueva estrategia; pero también necesitamos socios y amigos que estén dispuestos a superar juntos los problemas diarios y que sean conscientes de la importancia de impulsar el Proceso de Barcelona.

P.- ¿Adónde se dirige Europa: a formar una nación unida o un Estado federal, especialmente ahora que tiene la moneda única y una política exterior y de seguridad común?

Presidente.- A lo largo de muchos siglos Europa ha sido tierra de conflictos y luchas. La verdad es que mi generación es la primera que no ha visto guerras globales en Europa. La UE es una historia de éxito, con sus logros de estabilidad, cooperación y progreso. Es el mercado comercial más grande del mundo y es una de las zonas donde hay progreso. Ahora debemos organizarnos para continuar la marcha.

Opino que Europa seguirá como una unión de países con soberanías independientes, porque ésta es su tendencia histórica. Lo que ocurre es que hay que incrementar y fortalecer la integración. Europa, como el mercado comercial más grande del mundo, tiene que tener más presencia política común en la escena internacional y una responsabilidad en asuntos de seguridad. Tenemos suficientes motivos para conseguir estas metas. Yo no doy importancia a discusiones inútiles. Europa tiene que significar algo. Ahora el contenido es lo más importante. Deseamos conseguir la máxima integración.

Creo que ésta es la tendencia más correcta de Europa, que nos permite una buena dinámica en la escena internacional.

P.- ¿Qué opina usted de que Europa, con su experiencia pasada, necesita contener ideologías de nacionalistas extremistas para seguir en su marcha de integración? ¿Cree que los últimos desarrollos políticos en Austria indican que Europa no está protegida totalmente del extremismo?. En su opinión, ¿el extremismo derechista constituye una verdadera amenaza al modelo europeo?.

Presidente.- No. En cuanto a la existencia de fuerzas de extrema derecha en Europa, se pueden encontrar ejemplos; pero lo más importante es que estas fuerzas no constituyen una amenaza. La UE está basada en la democracia, el respeto a los derechos humanos, la tolerancia, la convivencia y el respeto a los derechos de las minorías. Éstos son los elementos principales de la UE. Europa observa detenidamente lo que ocurre en Austria. Esperamos sinceramente que en Austria no ocurra nada que cause inestabilidad en este país europeo. Europa no es sólo una unión económica, sino también una unión de principios políticos que hay que respetar.

P.- La resolución de la UE de aceptar la candidatura de Turquía se considera como el comienzo de su aceptación como miembro permanente de la UE.

Presidente.- Lo que sí es importante es que Turquía tenga éxito como miembro candidato en iniciar la marcha. Luego, lo que ocurra en el camino dependerá de los mismos turcos. Turquía es un gran país y le deseo éxito; pero, como dije antes, la UE es un club que tiene sus principios y sus reglas que se deben respetar y cumplir, por lo cual la incorporación a este club está basada en el cumplimiento por los candidatos de sus normas.

P.- ¿La UE podrá ampliarse fuera de Europa?

Presidente.- Si la UE desea ser europea, debe seguir como Europa. Creo que la competencia con Estados Unidos no beneficiará mucho a Europa, pero existen campos para trabajar como socios.

P.- A la luz del último tipo de cambio, el euro no ha sido un éxito. ¿Cómo valora usted el euro a los 18 meses de su entrada en el mercado?.

Presidente.- El euro ha sido un éxito y constituye un impulso económico y político muy importante para el proyecto de la unificación de la moneda europea. Once países de la UE han dejado su moneda nacional. Esto es importante política y económicamente. El euro es un factor que garantiza la seguridad y la estabilidad económica y un acicate de progreso.

El tipo de cambio cambia según la situación del mercado; pero lo más importante es que exista una determinación común para trabajar en un solo contexto, con una moneda única y con la misma política económica. Esto es lo más importante. Por eso, no debemos confundir el éxito del euro con la situación temporal del tipo de cambio.

P.- ¿Cuáles son los temas europeos de seguridad más urgentes?

Presidente.- Primero, deseamos que Rusia sea un país estable y que se forme un marco estable de sus relaciones con Europa y con la OTAN. Segundo, trabajamos para establecer la estabilidad en los Balcanes, donde ha habido problemas y los seguirá habiendo. Es una operación a medio y largo plazo. Tercero, somos conscientes de que debemos tratar los temas de la política euro-mediterránea con mucha atención y a alto nivel. Cuarto, la seguridad y la estabilidad europea están basadas en la OTAN, las relaciones con Estados Unidos y una política europea común de seguridad y de defensa.

Si usted me menciona la estabilidad en Rusia y la situación en los Balcanes, yo le digo que también debemos prestar atención a la cuenca del Mediterráneo. Yo he sugerido a la OTAN el diálogo con los países de la otra orilla del Mediterráneo. Ésta es una gran oportunidad.

P.- Y más allá de los Balcanes, ¿dónde pueden actuar las fuerzas europeas?.

Presidente.- Lo que debemos hacer es concentrarnos en determinar hasta dónde llega la responsabilidad de Europa, el volumen de sus fuerzas y el marco legítimo de esta responsabilidad. En Washington hemos determinado el campo de trabajo de la OTAN. Sabemos que el concepto de seguridad es global e incluye la cooperación, la cultura y las relaciones comerciales.

P.- Algunos, en el sur del Mediterráneo, están preocupados ante la posibilidad de la intervención de las fuerzas europeas en la cuenca del Mediterráneo. ¿Qué les diría usted?

Presidente.- Son temores que carecen de fundamento. Lo que debemos hacer, tanto en el sur como en el norte del Mediterráneo, es fomentar la seguridad. Ésta es nuestra responsabilidad básica; pero también hay que contar con organismos que refuerzan la seguridad. Europa sólo quiere cooperar.

P.- ¿Cree usted que la política exterior y de seguridad común mejorará el papel que desempeña Europa en Oriente Próximo?.

Presidente.- Europa tiene un enviado especial en Oriente Próximo, es español y realiza sus tareas perfectamente. Creo, en cuanto a la cooperación, que Europa es una de las

potencias que coopera con los países de Oriente Próximo, y así debe ser la contribución europea. Nosotros no buscamos entrar en competencia con Estados Unidos, sino que trabajamos para que la UE tenga un papel positivo en el proceso de paz en Oriente Próximo.

Terminé mis preguntas y, antes de darle las gracias, el Presidente Aznar me agradeció mi visita, me dijo que seguía con interés el contenido de "Al-Ahram", me aseguró que estaba muy interesado en la visita de Mubarak a España y que estaba seguro de que nuestras relaciones bilaterales y nuestra coordinación en el contexto de la cuenca del Mediterráneo tendrán resultados positivos para todos. Me aseguró que España me acogía a mí y a "Al-Ahram" con los brazos abiertos.

Ibrahim Nafie